Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://ijrs.hipatiapress.com>

La Inmigración Gitana “Oficial” a la Argentina a través del Caso de Migrantes Rom por Vía Marítima entre 1911 y 1947

Rafael Buhigas Jiménez¹

1) Universidad Complutense de Madrid, Spain

Date of publication: November 15th, 2021

Edition period: November 2021 – March 2022

To cite this article: Buhigas Jiménez, R. (2021). La Inmigración Gitana “Oficial” a la Argentina a través del Caso de Migrantes Rom por Vía Marítima entre 1911 Y 1947. *International Journal of Roma Studies*, 3(3), 216-242. doi: [10.17583/ijrs.9220](https://doi.org/10.17583/ijrs.9220)

To link this article: <http://dx.doi.org/10.17583/ijrs.9220>

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to [Creative Commons Attribution License](#) (CCAL).

The “Official” Roma Immigration to Argentina through the Case of Rom Migrants by Sea between 1911 and 1947

Rafael Buhigas Jiménez
Universidad Complutense de Madrid

Abstract

The nineteenth-century legislation which regulated the migration to Argentina was toughened to strengthen order and social control in the territory. As a result of the latter, an idea was formulated about the type of “undesirables” who should not get off the ship. The Roma were some of the most affected, as their passage was restricted at different times. This article aims to analyse the situation of research on this subject, based on a reflection on the relevance of the primary sources that can be used and critical dialogue with the few works published to date. In addition, as a case example, the profile of Roma passengers arriving in Buenos Aires in the first decades of the 20th century will be examined. This will be based on a social analysis that understands migration as a political and cultural conflict.

Keywords: Immigration, Argentina, Control, Romani people, Rom.

La Inmigración Gitana “Oficial” a la Argentina a través del Caso de Migrantes Rom por Vía Marítima entre 1911 y 1947

Rafael Buhigas Jiménez
Universidad Complutense de Madrid

Resumen

La legislación decimonónica que regulaba las migraciones a la Argentina se endureció ante el intento de reforzar el orden y el control social en el territorio. Como producto de esto último se formuló una idea sobre el tipo de “indeseables” que no debían bajar del barco. Los gitanos fueron algunos de los principales afectados, pues se restringió su paso en diferentes momentos. Este artículo se propone analizar en qué situación se encuentra la investigación al respecto fundamentándose sobre una reflexión en torno a la pertinencia de las fuentes primarias que pueden ser empleadas y el diálogo crítico con el poco trabajo publicado hasta la fecha. Además, a modo de ejemplo de caso, se examinará el perfil de los pasajeros gitanos llegados a Buenos Aires en las primeras décadas del siglo XX. Para ello se partirá de un análisis social que entiende la migración como un conflicto político y cultural.

Palabras clave: Inmigración, Control, Argentina, Gitanos, Rom.

El camino hacia las Américas protagonizado por los gitanos no es un fenómeno exclusivamente contemporáneo y tiene sus raíces en el descubrimiento del nuevo mundo. Una cédula emitida por los Reyes Católicos en 1497 disponía que las penas de aquellos gitanos que aceptaran ser colonos se conmutarían pudiendo volver a Castilla libres de pecado. Décadas más tarde, en 1570, bajo el mandato de Felipe II, se prohibió su entrada. No obstante, esto último no fue óbice para que el tránsito continuara, ya que once años después una disposición regia ordenaba controlar a los gitanos que seguían viajando, habitaban aquellas tierras y ejercían la mala vida propia de sus costumbres. Para reconstruir la inmigración gitana en época contemporánea se partirá de un primer análisis de las fuentes disponibles concretadas en libros de pasajeros, informes de reconducción marítima y memorias de inmigración.

Más allá de los canales oficiales y de las prácticas políticas de las instituciones históricas en materia migratoria, existían formas subrepticias de transitar entre continentes. No sólo en forma de polizonaje sino también por el juego de representaciones en torno a quién era o no gitano encriptando así la identidad en los controles migratorios. Aunque esto último no se va a resolver aquí, forma parte del planteamiento con el que este artículo pretende problematizar la investigación al respecto mediante el análisis de algunos ejemplos personificados en varias familias gitanas que fueron rechazadas en su intento de entrar a la Argentina en los primeros años del siglo XX. De esta forma, se ha tomado como referencia una cronología comprendida entre la puesta en marcha de la “Ley de Inmigración y Colonización de 1876” o “Ley Avellaneda” y la reforma constitucional argentina de 1949 durante la primera presidencia de Juan Domingo Perón que supuso una regulación en materia migratoria. Ahora bien, es preciso matizar que, aunque las fechas extremas sean 1876 y 1949, estas hacen referencia a la coyuntura histórica que las justifica desde el plano teórico, político y legislativo. Ahora bien, en este texto se hará referencia a ejemplos de caso que muestran el conflicto ante la llegada de gitanos a territorio porteño en 1911, 1912, 1914 y 1947. Los sucesos de esos años se ven afectados por esa política legislativa decimonónica que interfiere, de algún modo, en la decisión de cambio a mitades del siglo posterior en materia migratoria.

Para ello partiremos de una historia social y cultural de las migraciones con que problematizar el conflicto contemporáneo que suponía la llegada de una comunidad históricamente perseguida. De esta forma, el texto se encuentra dividido en un primer estado de la cuestión que aborda someramente la forma en que se ha estudiado el tema y en qué situación se encuentra. A este le sigue un estudio crítico de las fuentes para apuntalar los cimientos iniciales de la investigación. En tercer lugar, se abordará el conflicto de representaciones que se desprende de la reducción de la diversidad gitana a una sola imagen que en este caso sirve para determinar el permiso de entrada al país. Posteriormente, se presenta una radiografía de los pasajeros gitanos de origen Rom con que trazar perfiles desde los que pensar la cuestión.

Una travesía oscura en el estudio sobre la inmigración gitana a las Américas

Los estudios gitanos se caracterizan por un escaso reconocimiento y una participación residual en los circuitos académicos generales, especialmente en los países hispanohablantes. Ahora bien, no son pocas las publicaciones en el ámbito de las ciencias sociales y humanas que han tenido como objeto de estudio a la etnia gitana (Sierra, 2018). La principal crítica que puede dirigirse a gran parte de estas obras es que generalmente se han escrito desde el paternalismo académico y las exigencias institucionales para dar una solución política al mal llamado “problema gitano” (Acton, 1998). A estas limitaciones se le suman una densa repetición de datos y una endeble comunicación interdisciplinaria. A su vez, los estudios historiográficos al respecto se demoraron hasta prácticamente finales del siglo XX y en los últimos tiempos se han visto perjudicados por redundar en una historia política de viejo cuño (Mayall, 2004). Esta última ha ignorado la voz de los gitanos en los relatos fomentando así la construcción de un conocimiento (pos)colonial (Periáñez, 2021). Por todo ello, realizar una investigación histórica sobre la inmigración gitana contemporánea teniendo en cuenta no sólo el carácter de las fuentes que se detallará más adelante sino también un trasfondo bibliográfico insuficiente supone aventurarse en una oscura travesía con más sombras que luces.

La designación de la bibliografía sobre el tema como insuficiente se debe a varias razones. En primer lugar, las publicaciones que existen sobre el tema remiten normalmente a estudios antropológicos y sociológicos de las migraciones más recientes. Esto es, el movimiento de comunidades gitanas desde el este europeo, principalmente a España, Grecia e Italia, en los años noventa del siglo pasado, ante la caída de la Unión Soviética (Filipe, 2007; Pajares, 2007; López, 2009; Slávkova, 2010). Además, estos estudios han privilegiado el análisis de las estrategias migratorias y de adaptación respecto al país receptor, así como otras cuestiones que trascienden tanto el razonamiento histórico como la pertinencia cronológica para este artículo (Pardo-Figueroa, 2000). No obstante, se han empezado a dibujar algunos caminos que pueden resultar interesantes para el historiador como la atención a los dispositivos de seguridad y al control de la movilidad (Vaan Baar, 2012). En segundo lugar, quienes sí han trabajado con perspectiva histórica el trasvase de gitanos entre Europa y las Américas lo han hecho con motivo de las deportaciones ejecutadas durante la Edad Moderna como producto de las pragmáticas de la monarquía hispánica que venían persiguiendo a los gitanos desde el siglo XV (Gómez, 1982; Martínez, 2004). Así como para las deportaciones al interior europeo, como por ejemplo a Transnistria (Sirbu, 2004).

La deportación o la huida hacia las colonias sentó un precedente para que los gitanos se radicarán desde antes de la contemporaneidad en dichos territorios. Así, la presencia gitana en el nuevo mundo ha perdurado hasta hoy con mayor intensidad en países del centro y sur continental como México, Argentina, Brasil o Colombia (Ramella, 2004). Esto ha estimulado que en los últimos años surjan investigaciones sobre la vida de los gitanos de estos lugares, fundamentalmente desde la antropología, e, incluso, la formación de grupos interdisciplinarios que se distinguen de la producción científica europea a razón de sus aproximaciones metodológicas basadas en la crítica colonial que solventa con mayor eficacia el conflicto de representaciones vinculado a los gitanos (Moonen, 2001; Caballero, 2001; Torbáyi, 2003; Corrêa, 2008; Pattaro, 2013; Alvarado, 2013; Vieira, 2018).

No obstante, más allá del maremágnum en que se sumerge la producción bibliográfica sobre la inmigración gitana contemporánea existe una ruta previa de navegación trazada por la investigadora Aleksandra Pudliszak, quien hizo una primera cata de algunas de las fuentes que en este artículo se

van a exponer.ⁱ Desde una perspectiva histórica basada en el análisis legislativo del gobierno argentino y el efecto que la ley tenía en la creación de imaginarios, Pudlitzak abordó la recepción de inmigrantes en Buenos Aires entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX. No sólo se preocupó por los gitanos, a quienes dedicó una mayor extensión, sino también por otros elementos no deseados como anarquistas y proxenetas. Todos ellos, entre otros como enfermos e indocumentados, engrosaron las filas de los indeseables, es decir, sujetos que no eran bienvenidos por no encajar en los modelos de progreso que planteaban unas autoridades nacionales preocupadas por asegurar el orden social.ⁱⁱ

Estudio preliminar a partir de las fuentes rastreadas en los fondos argentinos de Buenos Aires. La “Argentina blanca” contra el “crisol de razas”

El historiador francés Marc Bloch aseguraba que los documentos son como un testigo, pues sólo hablan si se les interroga. En este sentido, se han vuelto sobre las fuentes publicadas por la investigadora Aleksandra Pudlitzak en sus trabajos recogidos en el apartado anterior. Estos últimos pusieron el broche final a un estudio previo de corto recorrido que sentó los antecedentes para una investigación que puede alcanzar una densidad mucho mayor. No obstante, el material publicado por Pudlitzak ha servido como base para abrir nuevas ventanas de información a partir de la sistematización de aspectos que no se habían tenido en cuenta, como por ejemplo la nacionalidad, la profesión y los nombres de los gitanos, así como para promover intuiciones que se han traducido en nuevos hallazgos. A partir del trabajo previo de la investigadora polaca se han tenido en cuenta las Actas de Inspección Marítima recogidas por la “Dirección Nacional de Migraciones”. Estas actas contienen expedientes relativos a partes consulares, informes de control y libros de pasajeros que, en ocasiones, como producto de la ley de inmigración, especifican la llegada de gitanos a territorio argentino por vía marítima. Esta información se ha tomado como base y se ha comparado con los datos albergados por el “Museo de la Inmigración”, antiguo Hotel de Inmigrantes en que se tramitaban los arribos de aquellos que viajaban a la Argentina ([Barbosa, 2011](#); [Di Liscia, 2018](#)).

Aquel contiene las *Memorias* de la Dirección de Inmigración desde

mitades del siglo XIX que han sido consultadas para este artículo. Algunas de estas memorias contienen información recogida por las autoridades portuarias encargadas del control inmigratorio especificando la llegada de gitanos que, como norma general, eran inmediatamente deportados y reconducidos a sus puertos de origen en base al “Artículo nº 32” de la “Ley de Inmigración de 1876” (Fernández, 2017). El cruce de fuentes permite obtener una panorámica de la inmigración gitana que se documentaba como tal dentro de los canales oficiales del gobierno argentino. Por tanto, su relevancia y elección para este artículo residen en que son los documentos oficiales con que reconstruir las impresiones y criterios del Estado sobre el control de los gitanos y concretamente respecto a los llegados como inmigrantes.

Esto quiere decir que debe prestarse atención al prisma de alteridad con que eran mirados todos aquellos que casaban con la denominación de lo que se entendía como *gitano* tanto en Europa como en las Américas y que fomentaba su control (Pérez, 2014). Esto es, la imagen del gitano como la de un granuja sin oficio conocido que vagaba por las tierras malviviendo del robo y del engaño (Galletti, 2021). Además de lo anterior, el texto se ha visto enriquecido con el hallazgo de imágenes que muestran a gitanos inmigrantes. Estas atesoran un valor que va más allá del propio retrato, ya que muestran la llegada de los gitanos ofreciendo datos de las embarcaciones y de los años de arribo con que poder rastrear las actas de inspección marítima concretas. Además, posibilitan un análisis antropológico de las vestimentas y de otros elementos con que señalar una referencia aproximada sobre el origen y procedencia étnica de dichos gitanos. El cruce entre los datos contenidos en las memorias y los ofrecidos en las actas de inspección marítima nos permite identificar a los pasajeros gitanos. Ahora bien, aunque gracias a las memorias se conocen los años, no tener retratados a muchos de los pasajeros en fotografías dificulta el acceso a los datos de su embarcación y por tanto nos encontramos ante un volumen de actas descomunal que puede contener o no informes al respecto.ⁱⁱⁱ

Para ilustrar este dilema se expondrá a continuación una evaluación de los datos y los interrogantes que arrojan. La primera tabla muestra que en 1911 se concentró el grueso de una inmigración gitana que fue reduciéndose progresivamente. Durante las dos décadas posteriores no constan memorias y la actividad se retomó en 1937 cuando los gitanos no aparecían ya entre los

rechazados nominalmente, como se puede comprobar en la segunda tabla. Es probable que esto se debiera a un cambio decretado en 1923 que suprimía la exigencia de portar certificados como el de mendicidad, rasgo que se atribuía a los gitanos como parte de su identidad.^{iv} Por tanto, lo anterior no quiere decir que la migración gitana desapareciese. Sin embargo, aquellos seguían siendo considerados indeseables, categoría que sí se refleja pero de la que no se deduce que los pasajeros fueran gitanos, a menos que se pudiera consultar el libro de pasajeros con que trazar hipótesis a partir de posibles coincidencias entre zonas de origen y apellidos de los sujetos.^v

Tabla 1.

Elaboración propia a partir de los datos sobre pasajeros rechazados que alberga la “Memoria de la Dirección General de Inmigración correspondiente a los años 1914-1915 y resúmenes de los últimos diez años 1906-1915”, fondos del Museo de la Inmigración. Parte de la información también se recoge en la “Memoria de la Dirección General de Inmigración correspondiente al año 1913.”^{vi}

CAUSAS	1908	1909	1910	1911		1912	1913	1914	1915
				ENERO/MAYO	JUNIO/DICIEMBRE				
Tracomatosos	7	11	21	26	63	175	180	39	11
Tuberculosos	9	6	8	2	3	7	6	1	-
Dementes	14	10	6	7	5	10	15	8	1
Cancerosos	-	-	-	-	-	3	-	-	-
Ictiosis palmar y plantar	-	-	-	-	2	-	-	-	-
Tiñosos	-	-	-	-	2	-	-	-	-
Sifilíticos	-	-	1	-	-	-	-	-	-
Inválidos	3	2	1	3	10	2	7	5	3
Ciegos	3	2	1	-	1	3	3	-	1
Sordomudos	-	-	-	-	-	-	4	-	-
Sexagenarios	10	7	11	21	12	54	133	70	29
Sin documentos	-	-	-	-	-	18	155	44	25
Familias desvalidas	-	-	-	-	-	1	3	3	10
Ladrones	-	-	-	-	-	1	-	-	-
Malos antecedentes	-	-	-	7	7	1	4	-	-
Rufianes	-	-	-	1	1	26	3	5	-
Gitanos	-	-	-	105	44	34	-	20	-
Leprosos	-	-	-	-	-	-	-	1	-
<i>Totales</i>	46	38	49	172	150	335	513	196	80

Lo que se ha explicado en el párrafo anterior no responde a una redacción arbitraria de la “Ley de Inmigración de 1876” sino al objetivo que se impusieron algunas figuras como el director del Departamento de

Inmigración, Juan Alsina, con el fin de asegurar una “Argentina blanca” estableciendo requisitos de entrada. Esto último se convirtió prácticamente en un proyecto que operaba sobre los mismos marcos higienistas y morales europeos que se estaban desarrollando desde finales del siglo XIX (Güenaga, 2009; Antelo, 2014). Así, los inmigrantes que procedían de la Europa oriental, así como de Asia y África, eran vistos como elementos poco permeables en la Argentina que se convertían en un obstáculo con motivo de sus dificultades para integrarse a razón de “su orden religioso, de su universo cultural distante del latino, incluido el idioma, de la profesión que ejercen, de su tendencia a la vida urbana o de su inclinación a preservar la autonomía comunitaria” (Biernat, 2007: 36). De facto, los gitanos cumplían con prácticamente todos los aspectos señalados para el rechazo. Además, sus posibilidades de entrada al país no sólo se veían mermadas por la identificación de aquellos como gitanos, mendigos o indeseables sino porque no estaban exentos de poseer algunas de las múltiples enfermedades que también eran motivo de rechazo, junto al rebasamiento de la edad permitida que se situaba en los sesenta años.

Tabla 2.

Elaboración propia a partir de los datos sobre pasajeros rechazados que alberga la “Memoria de la Dirección General de Inmigración correspondiente al año 1937”, fondos del Museo de la Inmigración.

MOTIVOS DE RECHAZO	NÚMERO DE RECHAZADOS
Clandestinos	54
Enajenación mental	1
Indeseables	4
Disposición justicia federal	5
Mancos	1
Procesados	8
Tuberculosos	1
Tripulantes desertores	145
Tracomatosos	48
<i>Total</i>	267

Cuando en 1916 la inmigración comenzó a ser más selectiva atendiendo a las nacionalidades y razas de los pasajeros, todo este cúmulo de exigencias

complicaron enormemente la entrada de los gitanos. La “Ley de Defensa Social” de 1910 se convertía además en un complemento crucial a la de inmigración, ya que para muchas autoridades se tradujo en “el principio organizador de la construcción de una raza propiamente argentina” (Biernat, 2007: 37). Esto último se reforzó pocos años después, tras la Primera Guerra Mundial, con razones económicas que apelaban a la peligrosidad causada por la llegada de extranjeros con motivo del conflicto bélico, pues la oportunidad de trabajo podía disminuir para una población local que ya de por sí se enfrentaba a fuertes tasas de desempleo. Por todo ello cabe interpretar que, a la altura de los años veinte, se selló el rechazo de los gitanos como producto de una suma entre su condición étnica prejuzgada y su inserción extendida entre las clases populares. La interrelación entre estas dos cuestiones devino en que el rechazo al gitano no sólo fuera una cosa de las autoridades sino también de un pensamiento social que estaba de acuerdo con la inmigración selectiva por cuestiones étnicas (Biernat, 2005). Así, la imagen más poderosa arrojada sobre los gitanos era la de mendigo.

El país necesitaba personas útiles para el trabajo y asegurar el progreso social para una “Argentina blanca” que las élites pretendían alcanzar, entre otras cosas, mediante la consideración del trabajo como una categoría moral. En definitiva, “la nueva respetabilidad burguesa (...), el ciudadano argentino, trabajador, austero y ahorrador” (Pudliszak, 2012: 19), se podía ver perturbada por cualquiera que fuera considerado un indeseable y los gitanos se siguieron siendo viendo como tales, aunque no se aludiera a su figura nominalmente en algunas ocasiones. Ahora bien, más allá de la representación estereotípica que relacionaba a los gitanos con la criminalidad, una de las razones por la que estos últimos seguían siendo considerados indeseables se debía a que con el primer gobierno de Juan Domingo Perón hubo que esperar hasta 1949 para que se abriera la mano en la política migratoria (Norambuena & Matamoros, 2016).

Hasta entonces los mecanismos de admisión, recrudescidos por la posguerra de la Segunda Guerra Mundial, se siguieron regulando por los decretos de los años veinte y treinta basados en declinar la oferta de mano de obra de los refugiados procedentes de Europa por motivos raciales e ideológicos (Senkman, 1992; Quijada, 1992). De esta forma, como se muestra en la siguiente tabla, en 1947, los gitanos volvieron a ser objeto de

control y aquellos que fueron identificados se recondujeron al lugar desde el que habían emprendido el viaje.

Tabla 3

Elaboración propia a partir de las reconducciones efectuadas que recoge la “Memoria de la Dirección General de Inmigración correspondiente al año 1947”, fondos del Museo de la Inmigración.

TRÁNSITOS		TURISTAS	
Con defecto físico	17	Alemanes	8
Menores	63	Alemanes sin visación	1
Gitanos	54	Gitanos	6
Sin visación	11	Con defecto físico	22
Menonitas	1824	Menores	6
		Artistas	8
		Artistas menores	17

Dicho esto, es necesario precisar algunas cuestiones sobre la problemática que se desprende del cruce de fuentes. El cómputo total de gitanos registrados en las memorias de las autoridades migratorias para los años 1911, 1912, 1914 y 1947 asciende a la cifra de 253 individuos. Los primeros en llegar fueron fotografiados a bordo del *Vapor Re Umberto*, arribado al puerto de Buenos Aires el 28 de marzo de 1911.

Gracias a las fotografías se puede conocer el nombre de la embarcación y acudir a su acta de inspección marítima donde se imprime la reflexión de las autoridades a la hora de aplicar la ley de inmigración sobre las comunidades gitanas.

“Que la introducción de esta clase de gente no es conveniente para el país, pues carecen de profesión y no tienen medios lícitos de vida conocidos, ejerciendo la mendicidad como principal recurso de subsistencia por lo que se encuentran comprendidos dentro de las prohibiciones de entrada al país que prescribe el Artículo 32 de la Ley”.^{vii}

Ilustración 1. Dos fotografías de las familias gitanas inmigrantes a bordo del *Vapor Re Umberto* que no dejaron desembarcar en el puerto de Buenos Aires en 1911. Archivo General de la Nación.

Ilustración 2. Algunos niños inmigrantes con sus presuntas madres. Algunas de ellas pueden ser las gitanas de origen austriaco llegadas en este barco. Archivo General de la Nación.

Los anteriores no fueron los únicos retratados, ya que el 8 de abril de 1914 también llegaron varias mujeres con recién nacidos a bordo del *Vapor Silvia* y llamaron la atención de los fotógrafos que los catalogaron como los viajeros más pequeños y de las cuales algunas pueden ser las gitanas registradas en el libro de pasajeros rechazados. Al acudir al acta de inspección marítima del *Vapor Silvia* encontramos un informe de rechazo de los pasajeros gitanos en el mismo tono que el pronunciado por el inspector del *Re Umberto* y para más inri en el de 1914 se alumbraron otros nombres clave en el transporte de pasajeros gitanos:

“Que este mismo procedimiento fue observado con los individuos de este origen transportados por los vapores Principe di Piemonte, Re Umberto, Formosa, Bologna, Paraná, Cap. Arcona y Ravenna en el año 1911 y Hollandia en el año 1912”.^{viii}

Los traslados realizados en estos años se realizaron por vía marítima, a excepción de los recogidos en la memoria de 1947 que no diferencia entre el transporte marítimo, fluvial y aéreo. Esto complica enormemente la tarea de rastrear a los únicos 60 gitanos reconducidos en un amplio fondo de casi un millar de expedientes en que no se puede asegurar que se redactasen informes al respecto, como sucede para los primeros años del siglo XX. En estos últimos casos pueden hacerse una serie de comprobaciones que demuestran lo siguiente. Por un lado, las veinte personas gitanas clasificadas en abril de 1914 sí aparecen reflejadas en las actas del *Vapor Silvia*. Por otro, en el caso de los 149 glosados en la memoria del 1911 sólo aparecen registrados 71 gitanos de diferentes familias y procedencias llegados en el *Vapor Formosa*, *Vapor Paraná*, *Vapor Cap. Arcona*, *Vapor Ravenna* y *Vapor Re Umberto*. De esta forma, quedan 78 sujetos que no se han podido rastrear y que se suman a los del año siguiente también ilocalizables, al menos en esta primera fase del estudio.^{ix}

Una existencia global y una experiencia local. La diversidad gitana más allá de la imagen cervantina

Desde que los gitanos abandonaron, en torno al siglo XI, su núcleo original en la India, la ejecución de políticas, leyes y discursos sobre los mismos se encontraron con un problema que se arrastra todavía hoy en muchas de los

estudios que vienen a observarlos. Con esto último nos referimos a la reducción del “ser gitano” a una sola forma de expresión identitaria, pero también al retrato instaurado en el imaginario social por una divulgación literaria que los reducía a ladrones y delincuentes. Los recursos literarios se siguen utilizando como verdades inamovibles que prevalecen todavía hoy en muchas investigaciones reduciendo la imagen del gitano a la de un paria.

No obstante, a finales del siglo XX, algunos investigadores hicieron a un lado los estudios folclóricos basados en apuntes novelescos y empezaron a desarrollar un debate crítico desde las ciencias sociales. Jean Pierre Liégeois resaltó la multiplicidad de direcciones asumida por la primera diáspora gitana. Esta última se fragmentó históricamente en cada país provocando que la identidad gitana primigenia experimentase una fuerte transformación en su continuidad. Por esto último, el sociólogo francés trazó una defensa poniendo en diálogo ambas proposiciones con relación a la construcción étnica. Este testigo lo recogió el historiador inglés David Mayall sacando a relucir que la vista caleidoscópica que ha de asumirse a la hora de contemplar al colectivo gitano debe traducirse en el entendimiento de un dinamismo identitario. Así, Liégeois (2009) y Mayall (2004), sintetizaron como herramienta de análisis para abordar la construcción étnica, el hecho mismo de que existía una fuerte división en el seno de la vida cotidiana de los gitanos. Esto se ha ratificado en el trabajo de campo revelando que dicha división es un elemento conocido dentro de las propias comunidades. En definitiva, existe una multitud de “grupos gitanos” yuxtapuestos entre sí. Ahora bien, como añaden György Csepeli y David Simon, los elementos transversales que se manifiestan, parcial o totalmente, en todos esos “grupos gitanos”, contraen en la cultura dominante una idea que es percibida como universal (Csepeli y Simon, 2004).

Por tanto, es en este último matiz donde radica el problema, ya que la teoría de las múltiples facetas de los gitanos se obvia en la hegemonía cultural practicada tanto por los discursos de poder emitidos por las autoridades como en los medios de difusión públicos, con mayor intensidad desde la literatura, la prensa decimonónica y los proyectos higienistas. Llegados a este punto ha de llamarse la atención sobre el hecho de que, desde el principio del texto, se ha insistido en denominar a los gitanos aquí presentados como gitanos de origen Rom. Esto se debe a que los gitanos rechazados en la recepción de arribos marítimos procedían de Europa del

este donde predomina la rama Rom frente a las demás.^x El hecho de que sean los gitanos Rom quienes son detenidos ya sienta un precedente que nos debe hacer pensar en por qué se rechazaba a aquellos, más allá del papel escrito, frente a unos gitanos occidentales de quienes no existen todavía registros al respecto. A esto último se le sumaba el conflicto generado por la nacionalidad de cada uno de los pasajeros, pues, en ocasiones, era distinta según el miembro de un mismo núcleo familiar, probablemente con motivo de la alta movilidad. ¿Qué se debía valorar entonces? ¿ser gitano anulaba los derechos concedidos como ciudadano de una nación legítima? ¿cómo identificar a los gitanos? ¿existía una correlación entre identificar una identidad étnica con una posición de clase o segmento social?

Un ejemplo revelador sobre esta problemática que puede ayudarnos a contestar las preguntas que se plantean aparece en el expediente de la embarcación *Cap. Arcona* que llegó a Buenos Aires en julio de 1911. El vapor llevaba a bordo a la familia Petrovitch, compuesta por un matrimonio y cuatro hijas, que fue rechazada ordenando su reconducción a Hamburgo por tratarse de gitanos. Los consulados argentinos de los países a los que se repatriaba a los pasajeros debían comunicar que la devolución se habría practicado de forma efectiva y por ello constan cartas en los expedientes dando parte. Pero en este caso el cónsul argentino de Hamburgo hizo saber en septiembre de ese mismo año que la familia no había sido repatriada por lo siguiente:

“La familia mencionada no ha llegado a este puerto habiéndose, según declaraciones de la Compañía, desembarcado en Río de Janeiro, cuyas autoridades las consideraron galizianas y no gitanas, condición en la cual no tenían objeción alguna que hacer a su desembarco”.^{xi}

Mientras que Argentina había rechazado a esta familia por considerarla gitana, las autoridades brasileñas que también respondían a una fuerte ley de inmigración consideraron que no lo eran.^{xii} Esto es una buena muestra de un problema que afecta a la identificación de los gitanos desde la política colonial y el uso de representaciones para referirse a los mismos por encima de un desconocimiento que, entre otras cosas, iba de la mano de los estudios folclóricos que se promulgaban desde Europa (Acton, 2016). Ante esta situación puede desprenderse una reflexión interesante. Que en un informe

no aparezca su designación como gitanos no quiere decir que no lo fueran y viceversa.

Ahora bien, la razón del desembarco en Brasil no se debe a que en este país no existiera el rechazo a los gitanos como en Argentina. Al contrario, se aceptaba su entrada porque no los consideraban gitanos, lo cual no quiere decir que quisieran a esta comunidad. De facto, la legislación decimonónica brasileña, homóloga a la argentina, tipificaba lo siguiente en 1873 y 1875, respectivamente, con aplicación para las siguientes décadas:

“É prohibido a estada de ciganos nas povoações por mais de tres dias.”^{xiii}

“É prohibido negociar escravos e animaes com ciganos e pessoas desconhecidas. Ciganos e suspeitos se denominão neste artigo os que são por taes havidos, e costumão negociar por meio de trocas e compras de animaes e escravos, e não são moradores estabelecidos nos municípios e não tem pessoa capaz que os conheça e abone.”^{xiv}

Además, los gitanos procedentes de Génova en el *Vapor Ravenna*, pocos meses después fueron rechazados en el puerto de Santos y luego en Buenos Aires.^{xv} Por tanto, se puede observar que los gitanos tampoco eran bien vistos ni recibidos en Brasil, ya que compartían la misma visión. Ante ello deben rescatarse los interrogantes planteados algunos párrafos atrás. ¿Qué se valoraba? La documentación (pasaporte, certificados de salud, mendicidad o aptitud para el trabajo) y la identificación practicada por las autoridades como última palabra en la toma de decisiones. Hasta aquí todo resulta bastante nítido, pero comienza a emborronarse cuando se piensa en cómo se identificaba a los gitanos entre tanto papel si no existía un “carnet de gitano”. Pues bien, aunque la similitud ya se arrastraba de tiempos pasados, las herramientas para identificar a los gitanos en la Argentina ante la inmigración entraron en vigor hacia 1916 cuando se decretó una clara sinonimia entre gitanos y mendicidad.

“Mendigos: los que hubiesen ejercido la mendicidad en el país de origen, las mujeres solas con hijos menores de diez años, los gitanos y otras personas que se presume puedan caer a cargo de la beneficencia pública.”^{xvi}

La respuesta sobre cómo se identificaba queda resuelta, pues, a razón de las disposiciones anteriores y sujeta a cómo se entendía la mendicidad desde el imaginario, pero también en base a otras cuestiones como la legitimidad de ciertos oficios. Todo pasaba por querer evitar la entrada de individuos considerados una carga para la sociedad y la poca disposición a prestarles auxilio. En cualquier caso, el misterio de si la familia Petrovitch era gitana o no, así como si eran payos o no de la convulsa región de Galitzia, sólo podría resolverse habiendo dejado por escrito su testimonio en 1911. Aquellos no tenían nacionalidad registrada en el momento de llegar a Argentina procedentes de Hamburgo en el *Vapor Cap. Arcona*. Quizás el rechazo por declarar que eran gitanos los llevó a exponer otra cosa en Río de Janeiro, o bien, pudo ser algo tan fortuito como un error de transcripción ante dos palabras parecidas. En cualquier caso, este hecho aporta una valiosa lección para evitar el positivismo histórico al rastrear a los gitanos en las fuentes. Más allá de que fueran o no gitanos, queda patente la necesidad de trascender los viejos marcos que reducían al gitano a una sola idea. Además, muestra que es necesario problematizar el conflicto de representaciones al respecto para dotarnos de herramientas metodológicas con que continuar la investigación.

En definitiva, ha de tenerse presente en todo momento la teoría de las múltiples facetas que postulaban Jean Pierre Liégeois y David Mayall señaladas al inicio del capítulo. Aunque la fragmentación de la diáspora gitana primigenia cristalizase en una dispersión transnacional, los ejercicios de microhistoria y las disecciones antropológicas muestran que, pese a los elementos transversales que existen, como la itinerancia frecuente o los vestigios de un idioma común, hay unas diferencias muy marcadas. En este sentido, frente a las tendencias interpretativas hacia el panetnicismo, el concepto de “glocalización” resulta un revulsivo metodológico con que enfrentar el entendimiento de una identidad transnacional fragmentada en base a dimensiones culturales muy diversas.^{xvii} Estas últimas que son, a su vez, el resultado de los diversos procesos de adaptación a entornos diferentes entre sí. Por todo ello, en este artículo se considera que lo más apropiado es hablar de los gitanos como un grupo extendido internacionalmente que, con el paso del tiempo y el torbellino de la historia, ha diluido su “ser original” en expresiones locales pese a que conserve en su memoria una idea global de su propio sentido antropológico.^{xviii}

¡Argentina necesita trabajadores... pero no gitanos! Radiografía del perfil migrante de los gitanos Rom rechazados en 1911 y 1914

Los barcos llegados a la Argentina con pasajeros gitanos en 1911 y 1914 procedían de Italia, Francia y Alemania, concretamente de los puertos de Génova, Hamburgo y Marsella. Muchos vapores realizaban varias escalas dando lugar a que, en casos como el de 1914, recogieran a los pasajeros gitanos en otros lugares como Cádiz. Los casi cien pasajeros gitanos que fueron registrados entre los rechazados en Buenos Aires estaban fundamentalmente nacionalizados en Austria, Serbia y Bulgaria. Además, en algunos casos, dentro de las propias familias había miembros que tenían una nacionalidad distinta, por ejemplo, mexicana, suiza o francesa. Las causas de esto último residían probablemente en que se trataban de menores o recién nacidos cuyos padres habían partido con anterioridad de su lugar de origen a otros países. Al proceder del este europeo y por su indumentaria, puede afirmarse que estos inmigrantes eran gitanos del grupo Rom, pero no hay que descartar un posible mestizaje con gitanos de otras ramas como la calé que se pueden intuir al analizar apellidos como Rodríguez o Balderas frente a los que se detallan en la tabla 4.

Los motivos por los cuáles migraban podían deberse al conflicto geopolítico continuado en el que, desde el siglo XIX, se veía sumergido el territorio austrohúngaro y también los países que en la Primera Guerra Mundial conformaron el frente balcánico como Serbia, Bulgaria, Rumanía y Macedonia.^{xix} De esta forma, en 1911 y 1914, respectivamente, se registró la llegada de seis embarcaciones con pasajeros gitanos. Estos últimos eran generalmente núcleos familiares que llegaban juntos y estaban constituidos por padres e hijos, como por ejemplo el *Vapor Paraná*, *Vapor Cap. Arcona* y *Vapor Ravenna*. Si bien, en los tres vapores restantes había casos excepcionales. Por un lado, en el *Vapor Silvia* llegaron tres núcleos familiares distintos pero unidos entre sí, ya que los cabezas de familia compartían apellido. Por otro, en el *Vapor Formosa*, aunque también llegaban núcleos familiares cerrados, se trataba de dos familias distintas entre sí. Por último, en el *Vapor Re Umberto*, también llegaron dos núcleos reconocibles, pero se acompañaban de otros individuos gitanos que podían tener o no relación con ellos.

Tabla 4.

Elaboración propia a partir de los datos contenidos en las Actas de Inspección Marítima para los años 1911 y 1914, Dirección General de Inmigración, Archivo Intermedio.

AÑO	FAMILIA	BARCO	PROCEDENCIA DEL BARCO
1911	Miloch	Formosa	Marsella
1911	Yerron	Formosa	Marsella
1911	Yvanoff	Paraná	Génova
1911	Petrovich	Cap. Arcona	Hamburgo
1911	Gheorgevitch	Ravenna	Génova
1911	Decanovich	Re Umberto	Génova
1911	Balderas	Re Umberto	Génova
1914	Teodorovich	Silvia	Hamburgo (embarcados en Cádiz)

La familia Miloch que llegó en el *Vapor Formosa* estaba formada por el matrimonio entre Stanovitch Miloch de 63 años y Kata de 64, junto a sus hijos, Esteban de 18 y Mara de 16. La familia Yerron se constituía por el matrimonio entre Stanovitch Yerron de 42 años y Yorama de 40 que tenían dos hijos y dos hijas, Milán de 17, Alexander de 3, Dounca de 5 y Roujiha de 14. Estas dos familias tenían nacionalidad búlgara. La familia Yvanoff embarcada en el *Vapor Paraná* estaba formada por el matrimonio entre Efram Yvanoff de 43 años y Franka de 38 con dos hijos y dos hijas de corta edad: Mara de 9, Dragustin de 5, Yvan de 3 y Elena de 1. La familia Petrovitch llegada primero a Buenos Aires en el *Vapor Cap. Arcona* y cuya entrada fue desestimada por tratarse de gitanos estaba constituida por Duzchano Petrovitch de 30 años, casado con Lepsora de 29. Estos tenían cuatro hijas llamadas Anna de 10 años, Waselina de 4, Rolitza de seis meses y María de dos meses y medio. Posteriormente fueron recibidos en Río de Janeiro, ya que no fueron considerados gitanos por las autoridades brasileñas, como se expuso en el apartado anterior. La familia Gheorgevitch a bordo del *Vapor Ravenna* estaba constituida por el matrimonio entre Milán Gheorgevitch de 39 años y Elena de 45. Aquellos tenían una amplia descendencia formada por María, Miloch, Yovanka, Persa, Dragoertin,

Frifinn, Dorinka, Milán, Militza, Tchedomir y Radoika que tenían diferentes edades comprendidas entre los 30 y los 3 años.

En el *Vapor Re Umberto* se declaraba que “el capitán reconducirá a sus expensas hasta el puerto de procedencia en Génova a los treinta y seis individuos que componen las siete familias gitanas”.^{xx} Pero en la lista de pasajeros únicamente hay dos familias reconocibles gracias al estado civil, apellidos y sucesión en la enumeración. La primera era la pareja formada por Giovanni Decanovich y María. La segunda se trataba de Giorgio Borzu y Margherita. La tercera entre Pratale Balderas y Elisa. El resto de los pasajeros tiene un apellido irreconocible o directamente no se apunta pudiendo ser la descendencia de los matrimonios anteriores teniendo en cuenta su edad o individuos que llegaban en este grupo con o sin relación de parentesco.

Ahora bien, puede interpretarse que los viajeros solteros de menor edad eran hijos de los matrimonios formados, así como que las viudas fueran las madres de alguno de los casados o casadas. Todos estaban nacionalizados como austriacos, excepto Pratale Balderas de 30 años y su mujer Elisa de 25, junto a Elisa de 8, Giovanni de 6, Giacomo de 6, Francesc de 3 y Pietro de 24. Estos últimos citados tenían la nacionalidad suiza y por ello podemos intuir que se trataba de una familia completa. Tanto estos últimos como el resto de los pasajeros se caracterizaban por mezclar nombres italianos con apellidos españoles u orientales, lo cual nos habla de una movilidad frecuente que pudo terminar en Italia, hasta el momento en que decidieron embarcarse en el puerto de Génova hacia la Argentina. Las mujeres declaraban ser amas de casa. Los hombres decían ser caldereros, a excepción de un herrero. Todos católicos y registrados como analfabetos.

La familia Teodorovich que llegó en el *Vapor Silvia* se dividía en dos núcleos formados, respectivamente, por el matrimonio entre Lázaro Teodorovich de 64 años y Elena de 49; Jorge Teodorovich de 28 años y su mujer María Ivanovich de la misma edad y la pareja formada por Stanco Teodorovich de 23 años y María Rodríguez de 26. El primer matrimonio tenía tres hijos y tres hijas, Bagie de 19 años, José de 12, Korta de 10, Rosa de 19, Emilia de 21 y Sofía de 1. El segundo matrimonio tenía tres hijas llamadas Elena, Antonia y Florentina de 8, 3 y 1 años. El tercero y último tenía dos hijas y tres hijos, Emilia de 7 años, Luisa de 6, Teodoro de 3, Adalberto de 2 y Jorge de 1. Según el informe emitido por las autoridades de

la embarcación al jefe de oficina de desembarco, estos gitanos tenían una “procedencia efectiva de los padres e hijos mayores en Bania Luka, capital de Bosnia, pero los pasaportes fueron expedidos por el cónsul otomano en Gibraltar pretendiendo pasar como súbditos de esa nacionalidad”.^{xxi} A esto se le sumaba el hecho de que los pasajeros más jóvenes aparecían nacionalizados en México y que las familias decían que se debía a “que hace siete u ocho meses salieron de México para Austria de regreso nuevamente”. Por tanto, se puede interpretar que antes de tomar el barco en Francia, donde dos hijos estaban nacionalizados, indicando quizás una estancia temporal, vivían en Austria. Estos pasajeros traían consigo dos osos y cuatro monos explicando que se dedicaban a la doma de bestias.

En todos los casos que se han presentados, los gitanos eran considerados gente nómada entregada a la mendicidad asumiendo el mismo relato que circulaba en Europa. Sin embargo, no existían pruebas de que lo fueran. En todo caso, el grado de movilidad que puede interpretarse de las nacionalidades nos debe hacer pensar en una migración esporádica motivada posiblemente por la búsqueda de mayores oportunidades y la huida de coyunturas que agravaban la vida cotidiana de las clases populares en que se incardinaban muchos gitanos. Así mismo, al relato del nomadismo se la añadía el prejuicio de que estos carecían de profesión. No obstante, en dos casos se exponía lo siguiente:

“A pesar de titularse domadores de fieras, no es posible tomar en cuenta esa manifestación, pues bien es sabido que esta clase de sujetos pretenden simular sus hábitos bien conocidos de holgazanería, adivinación y mendicidad con esas pretendidas habilidades”.^{xxii}

“No puede tomarse en cuenta la intención que dicen tener de establecerse como caldereros o zingueros [hojalateros] a efectos de mejorar su situación ante la ley, pues entre todos según declaran a fojas 2 de este expediente solo cuentan con sesenta pesos de oro, capital que es insuficiente para el objeto que se proponen”.^{xxiii}

Así, la cuestión no residía tanto en que no tuvieran medios lícitos de vida conocidos, sino que no se les reconocía como tal aquellos que practicaban. Podemos preguntarnos hasta qué punto era una falsa declaración que algunos de ellos trabajaran como domadores de bestias, ¿acaso valía la pena pagar

las tasas de transporte de animales de gran tamaño y el desplazamiento con los mismos? Por su parte, la calderería era un oficio conocido entre los gitanos europeos y respondía a una larga tradición en este sector compaginado con la posterior venta ambulante del producto elaborado. El crecimiento de la industria siderúrgica en el siglo XX, estimulado por el ferrocarril, necesitaba de mano de obra en este sector y en otros relacionados como la herrería o la tornería (Villanueva, 2016). Ahora bien, los gitanos no eran tenidos en cuenta pese a que podrían haberse convertido en nuevos trabajadores por su dilatada experiencia. Por todo ello, se puede concluir que Argentina necesitaba trabajadores, pero no a toda costa. La paradoja reside en que, quizás, sin una marcada sobrerrepresentación de esta etnia en los términos coloniales propuestos hacia su cultura, podrían haberse convertido en nuevos argentinos. Pero la idea de una “Argentina blanca” que se basaba en criterios étnicos para identificar supuestos vagos lo impidió.

Conclusiones

La legislación para regular la inmigración en la Argentina tuvo un severo impacto sobre los gitanos o, en todo caso, sobre aquellos que respondían a la configuración del imaginario colectivo sobre los mismos. Los pasajeros gitanos que fueron rechazados en los diferentes momentos que se han presentado en este artículo no pueden tomarse como paradigma del fenómeno migratorio protagonizado por los gitanos a las Américas, ya que solo representa aquella parte vinculada a la inmigración “oficial” que fue gestionada por los aparatos del Estado. Esto último quiere decir que no sólo se muestra a los gitanos afectados por la regulación sino también a todos aquellos que sin ser gitanos pudieron haber sido tipificados como tal. Todo ello no quiere decir que la negación de entrada por el puerto de Buenos Aires supusiera el impedimento de entrada de gitanos a la Argentina, ya que otros muchos entraron por países con leyes menos restrictivas como en Uruguay, desde donde migraron posteriormente con los años. El mismo caso lo experimentaron los gitanos que llegaron primero a Chile y luego se trasladaron por la cordillera andina hacia lugares limítrofes como San Juan o Neuquén donde hoy viven grandes comunidades.^{xxiv} De esta forma, el estudio de las trayectorias de migración puede llegar a resultar muy relevante tanto para conocer la transformación identitaria de las

comunidades gitanas a lo largo del tiempo como para entender los mecanismos actuales de inclusión espacial, educativa, cultural y económica.

En este artículo también se ha observado que la fuerza de la imagen frente a la realidad tiende a restar legitimidad a los oficios cursados por los gitanos, tales como la doma de bestias para el espectáculo, la calderería y la herrería. Estos trabajos se asocian directamente a la mendicidad o a una falsa declaración cuando son practicados por gitanos, pero no parecen existir problemas de exclusión del país cuando son practicados por otros inmigrantes en los mismos barcos. Así, una futura investigación desde el punto de vista comparativo con otros grupos como judíos o menonitas puede ser interesante.

En definitiva, la investigación sobre la historia de los gitanos en la Argentina puede comenzar por la cuestión de las migraciones, pero abarca un ámbito mucho mayor que atraviesa la distribución espacial, la vida cotidiana, la inserción en el mercado de trabajo o la relación con las instituciones latinoamericanas. ¿Los criterios de exclusión hacia los gitanos inmigrantes era un fenómeno exclusivamente argentino o, por el contrario, era un asunto generalizado en todos los puertos del mundo? Al final parece que la transnacionalidad de los gitanos no solo se comparte desde el punto de vista de su dispersión por el mundo sino también en lo que se refiere al imaginario creado en torno a ellos. La representación negativa sobre los gitanos acabó viajando más rápido que los barcos donde se embarcaban en busca de un nuevo entorno donde quizás pensaban que no se prejuzgaría su identidad y se les presentarían más oportunidades.

Notas

ⁱ Ha de extenderse un gran agradecimiento a Aleksandra Pudliszak por su ayuda en las conversaciones mantenidas con la misma, pues pese a los hechos que le llevaron a abandonar la investigación se ha mostrado dispuesta a ceder y compartir sus resultados después de casi una década.

ⁱⁱ Los seis artículos escritos por esta autora entre 2011 y 2012 corresponden a varias conferencias congresuales en que se exponen los resultados repitiendo las fuentes y las reflexiones obtenidas para abordar el mismo tema con ligeras diferencias entre unos y otros con motivo del énfasis arrojado sobre el argumento de cada texto: Pudliszak, A. (2012). “The dangerous strangers. Gypsies, pimps and anarchists in the formation of modern Argentina”, 1-22; ÍD. (2012). “Gitanos por estigma. La construcción de inmigrantes indeseables en Argentina en las primeras décadas del siglo veinte”, 1-30; ÍD. (2012). “Los

indeseables ‘gitanos’ como problema social en Argentina en las primeras décadas del siglo XX”, 1-23; ÍD. (2012). “Studying Gypsy history in Argentina. The necessity of anthropological approach”, 1-6; ÍD. (2011). “Gypsiness at stake. Identity politics in Buenos Aires”, 1-8 y ÍD. (2011). “Argentina y pueblos sin historia. Los gitanos en la América Latina blanca, 1880-1930”, 1-12. Todos los artículos se han recuperado de internet (<https://bit.ly/2uZudZw>).

ⁱⁱⁱ A ello se le suma la imposibilidad de consultar algunos legajos por las malas condiciones de su estado, como por ejemplo es el caso del libro de pasajeros del Vapor Principe di Piemonte que arribó el 24 de enero de 1911 con gitanos a bordo, tal y como especifica otro expediente que sí es consultable. El “Archivo Intermedio” se encuentra en un proyecto de digitalización de los fondos deteriorados, pero no existe una fecha estimada de futura consulta. Esta es la razón por la cual Aleksandra Pudlitzak lo señalaba como perdido en (2012) “Los indeseables ‘gitanos’ como problema social en Argentina en las primeras décadas del siglo XX”, página 11. Recuperado de internet (<https://bit.ly/2VQevCH>).

^{iv} “Memoria de la Dirección General de Inmigración correspondiente al ejercicio de 1924”, fondos del Museo de la Inmigración.

^v El estudio genealógico presenta algunos problemas que impiden asegurar la etnia a menos que se haga una declaración expresa. Esta última no existe muchos casos, puesto que el gitano puede pasar desapercibido los controles migratorios al no cumplir con las condiciones de “gitanidad” entendidas desde la perspectiva colonial de las instituciones. Sobre el tema puede consultarse Gamella, J. (2012). “Los apellidos de los gitanos españoles en los censos de 1783-1785”. *Revista de Humanidades*, 19, 37-85.

^{vi} Aleksandra Pudlitzak utilizó estos datos de 1914-1915 para ilustrar la manera en que el gobierno argentino desarrolló un fuerte control inmigratorio con el fin de restringir la entrada de indeseables como eran considerados los gitanos, al igual que otros sujetos como los anarquistas o los proxenetes que podían perjudicar el desarrollo de la Argentina moderna. La autora lo hace en Pudlitzak, A. (2012). “The Dangerous Strangers. Gypsies, pimps and anarchists in the formation of modern Argentina”. Recuperado de internet (<https://bit.ly/38vHfeV>).

^{vii} Acta de Inspección Marítima del Vapor Re Umberto (28 de marzo de 1911), Archivo Intermedio, Dirección Nacional de Migraciones, Caja 7, Expediente 1677.

^{viii} Acta de Inspección Marítima del Vapor Silvia (8 de abril de 1914), Archivo Intermedio, Dirección Nacional de Migraciones, Caja 9, Expediente 1458.

^{ix} Los gitanos que faltan por rastrear en 1911 podrían encontrarse en el expediente descatalogado del Vapor Principe di Piemonte. Además, se han consultado todos los expedientes de 1911 y de 1912 relativos a los vapores Bologna y Hollandia, respectivamente, sin éxito.

^x Una obra que sintetiza la dimensión cultural de los diferentes grupos gitanos Rom, calé, sinti-manouches y doms es Piasere, L. (2004). *I Rom d'Europa. Una storia moderna*, Italia: Editori Laterza.

^{xi} Acta de Inspección Marítima del Vapor Cap. Arcona (29 de julio de 1911), Archivo Intermedio, Dirección Nacional de Migraciones, Caja 15, Expediente 3930.

^{xii} Sobre la inmigración brasileña y su regulación puede consultarse Lesser, J. (2013). *Immigration, ethnicity, and national identity in Brazil (1808 to the present)*. Reino Unido: Cambridge University Press.

^{xiii} Artículo 92. Resolución nº 2061 (diciembre de 1873), Arquivo da Câmara Municipal de São Paulo.

^{xiv} Resolución n° 2200 (29 de noviembre de 1875), Archivo da Câmara Municipal de São Paulo.

^{xv} Acta de Inspección Marítima del Vapor Ravenna (11 de septiembre de 1911), Archivo Intermedio, Dirección Nacional de Migraciones, Caja 18, Expediente 4731.

^{xvi} Memoria de la Dirección General de Inmigración correspondiente a los años 1914-1915 y resúmenes de los últimos diez años 1906-1915, Archivo y Museo de la Inmigración.

^{xvii} El término se acuña en Robertson, R (2003). *Glocalización. Tiempo-espacio y homogeneidad heterogeneidad*. En J. C. Monedero (coord.), *Cansancio del Leviatán. Problemas políticos de la mundialización*, Trotta. Algunos estudios sobre la aplicación del concepto al análisis antropológico y cultural son Luke, C. (2003). “Glocal mobilities. Crafting identities in interracial families”. *International Journal of Cultural Studies*, 4, 379-401; Buonanno, G., Sams, V. y Schlote, Ch. (2011). “Glocal routes in British-Asian drama. Between adaptation and tradaptation”. *Postcolonial Text*, 2, 1-18; Garrido, E (2017). *Estética indígena y glocalización: agentividades recursivas*. En E. Pérez y E. Martínez, *Glocal, codificar, mediar, transformar, vivir*, Editorial Universitat Politècnica de València; y Lehoux, W. (2017). “Glocalización. Una perspectiva diferente en la misión urbana”. *Davar Logos*, 2, 81-111.

^{xviii} Sobre la cuestión glocal aplicada a los gitanos la única propuesta realizada hasta la fecha es la de Galletti, P. “Límites y posibilidades de una identidad glocal. Los gitanos españoles exiliados del franquismo en Argentina”. Recuperado de internet (<https://bit.ly/3cPCPD2>). En esta última la antropóloga argentina señala que existe una contradicción en la vida de los gitanos caló de Argentina más vinculados a sus raíces (casi en un estado liminal de su experiencia). Esta contradicción consiste en que, por un lado, representan una identidad entendida como indeseable según las leyes inmigratorias de principios de siglo y, por otro, simbolizan glocalmente una identidad española relacionada con el flamenco y el mundo del espectáculo que tradicionalmente se ha visto con buenos ojos desde la exotización de este grupo y su contribución a la industria cultural.

^{xix} Algunos estudios sobre la historia gitana contemporánea de estos países pueden consultarse en János, V. (2009). “A magyarországi cigány népesség számának alakulása 1850–1910” [La población romaní en Hungría, 1850-1910]. *Regio*, 20, 60-81 y Mindler, U (2011). *Die Kriminalisierung und Verfolgung von Randgruppen in der ersten Hälfte des 20. Jahrhunderts am Beispiel der österreichischen Zigeuner* [La criminalización y persecución de los grupos marginados en la primera mitad del siglo XX utilizando el ejemplo de los gitanos austriacos]. En Ch. Bachhiesl, *Kriminologische Theorie und Praxis. Geistes-und naturwissenschaftliche Annäherungen an die Kriminalwissenschaft*, (págs. 59-79). Lit Edition.

^{xx} Acta de Inspección Marítima del Vapor Re Umberto (28 de marzo de 1911), Archivo Intermedio, Dirección Nacional de Migraciones, Caja 7, Expediente 1677.

^{xxi} Acta de Inspección Marítima del Vapor Silvia (8 de abril de 1914), Archivo Intermedio, Dirección Nacional de Migraciones, Caja 9, Expediente 1458.

^{xxii} Acta de Inspección Marítima del Vapor Silvia (8 de abril de 1914), Archivo Intermedio, Dirección Nacional de Migraciones, Caja 9, Expediente 1458.

^{xxiii} Acta de Inspección Marítima del Vapor Formosa (3 de junio de 1911), Archivo Intermedio, Dirección Nacional de Migraciones, Caja 12, Expediente 4654.

^{xxiv} Algunos estudios al respecto son Bel, R. (2009). *Niñas y niños gitanos en las escuelas neuquinas: ¿una experiencia de educación intercultural o un proceso de deculturación socioétnica?* (1996-2006). Argentina: Universidad Nacional de La Pampa y Barria, P. y

Salamanca, G. (2014). “Fonemas segmentales del romanés hablado por los gitanos grecos de Neuquén (Argentina)”. *Literatura y lingüística*, 29, 272-293.

Referencias

- Acton, T. (1998). *Authenticity, expertise, scholarship and politics: conflicting goals in Romani studies*. Londres: Greenwich University Press.
- Acton, T. (2016). “Scientific racism, popular racism and the discourse of the Gypsy Lore Society”, *Ethnic and Racial Studies*, 39, 1187-1204.
<https://doi.org/10.1080/01419870.2015.1105988>
- Alvarado, N. (2013). “Culto gitano a Santa Ana y Guadalupe, en Canadá y México”. *Anales de Antropología*, 2, 39-61.
[http://dx.doi.org/10.1016/S0185-1225\(13\)71018-X](http://dx.doi.org/10.1016/S0185-1225(13)71018-X)
- Antelo, S. (2014). *La Inmigración a través de la Literatura, Argentina (1900-1920)*. Buenos Aires: Editorial Dunken.
- Barbosa, Maine. (2011). “Representações da imigração na Argentina: discursos e debates na configuração do Museo Hotel de Inmigrantes”. *Aletheia*, 2, 1-15.
<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/68068>
- Biernat, C. (2005). “Las políticas migratorias del primer peronismo”. *Prohistoria*, 9, 41-66.
- Biernat, C. (2007). *¿Buenos o útiles? La política inmigratoria durante el peronismo*. Buenos Aires: Biblos.
- Caballero, O. (2001). “Aproximación sociolingüística a la comunidad gitana Rom de Colombia”. *Forma y Función*, 14, 67-82.
<http://dx.doi.org/10.5565/rev/periferia.167>
- Corrêa, R. (2008). *História dos ciganos no Brasil*. Brasil: Núcleo de Estudos Ciganos.
- Csepeli, G. y Simon, D. (2004). “Construction of Roma Identity in Eastern and Central Europe. Perception and Self-identificacion”. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 1, 129-150.
<https://doi.org/10.1080/1369183032000170204>
- Di Liscia, S. (2018). “Un afán organizador de las mayorías: el Hotel de Inmigrantes porteño y la inspección médica en Argentina”.

Investigaciones y Ensayos, 66, 111-147.

<https://repo.unlpam.edu.ar/handle/unlpam/6820>

Fernández, A. (2017). “La ley argentina de inmigración de 1876 y su contexto histórico”. *Almanack*, 17, 51-85.

<https://doi.org/10.1590/2236-463320171705>

Filipe, J. (2007). “Los gitanos portugueses: marginalidad histórica y segregación contemporánea”. *O Tchatchipen*, 57, 22-38.

<http://hdl.handle.net/10400.1/4288>

Galletti, P. (2021). “Los gitanos como Otro y como horizonte de Otridad en la Hispanoamérica colonial (siglo XV a XIX)”. *International Journal of Roma Studies*, 3(2), 106-130. <http://doi:10.17583/ijrs.2021.8527>

Gómez, A. (1982). “La polémica sobre la deportación de los gitanos a las colonias de América”. *Cuadernos Hispanoamericanos*, 386, 308-336.

Güenaga, R. (2009). “Los requisitos de ingreso del inmigrante desde la perspectiva diplomática española (1916-1919)”. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 9, 59-83.

<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/12432>

Liégeois, J. P. (2009). *Roms et Tsiganes*. Francia: La Découverte.

López, O. (2009). *Fronteras en la ciudad. La población gitana rumana en el área metropolitana de Barcelona y sus estrategias de subsistencia, vivienda y movilidad*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

Martínez, M. (2004). “Los gitanos y las Indias antes de la Pragmática de Carlos III (1492-1783)”. *O Tchatchipen*, 48, 16-23.

Mayall, D. (2004). *Gypsy Identities, 1500-2000. From Egipcians and Moon-men to the Ethnic Romany*. Londres: Routledge.

Moonen, F. (2001). “Historia de los gitanos de Brasil”. *O Tchatchipen*, 34, 4-18.

Norambuena, C. y Matamoros, R. (2016). “Política migratoria Argentina: una mirada desde el institucionalismo histórico”. *Revista de Estudios Transfronterizos*, 2, 45-72. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-09482016000200002>.

Pajares, M. (2007). *Inmigrantes del Este: procesos migratorios de los rumanos*. Barcelona: Icaria Editorial.

- Pardo-Figueroa, C. (2000). “Los gitanos en el Perú y el proyecto de control migratorio de 1952”, *Bira*, 27, 309-355.
- Pattaro, F. (2013). “Ser gitana en el sur de España y en Brasil. Identidades, experiencias y violencias”. *Educación y Humanismo*, 15, 248-262.
- Pérez, P. (2014). “De cómo la (in)seguridad constituye formas de pertenencia y exclusión en la estructura profunda de la sociedad de colonos: la caravana gitana en el territorio nacional de Neuquén, 1913”, [Presentación de la conferencia]. VI Jornadas de Historia de la Patagonia, Universidad Nacional del Comahue.
<https://bit.ly/3p29j5J>
- Periáñez, I. (2021). “Huellas del Trauma Colonial Romaní-Gitano en España (1499–1978): Narrativas de Recuperación y Reparación de un Pueblo con Historia(-s)”, *Open Library of Humanities*, 7, 1–19.
<https://doi.org/10.16995/olh.619>
- Pudlitzak, A. (2012). “Los indeseables ‘gitanos’ como problema social en Argentina en las primeras décadas del siglo XX” (2012), *Academia*, 19. Recuperado de <https://bit.ly/3uCLP7V>
- Quijada, M. (1992). “De Perón a Alberdi. Selectividad étnica y construcción nacional en la política inmigratoria argentina”. *Revista de Indias*, 195, 867-888. <https://doi.org/10.3989/revindias.1992.i195-196.1174>
- Ramella, S. (2004). *Una Argentina racista: historia de las ideas acerca de su pueblo y su población, 1930-1950*. Argentina: Universidad Nacional de Cuyo.
- Senkman, L. (1992). “Etnicidad e inmigración durante el primer peronismo”. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina*, 2, 5-38.
<http://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/1258>
- Sierra, M. (2018). “Historia gitana. Enfrentarse a la maldición de George Borrow”. *Ayer*, 109, 351-365.
- Sirbu, T. (2004). “La deportación de los romà a Transnitria”. *O Tchatchipen*, 48, 24-28.
- Slávkova, M. (2010). “Estrategias migratorias de la población gitana búlgara en España”. *Perifèria*, 1, 1-20.
<https://doi.org/10.5565/rev/periferia.535>

- Torbágyi, P. (2003). “Gitanos húngaros en América Latina”. *Acta Hispánica*, 8, 139-144. <https://doi.org/10.14232/actahisp.2003.8.139-144>
- Vaan Baar, H. (2012). Contained mobility and the racialization of poverty in Europe: the Roma at the development-security nexus. *Social Identities*, 4, 442-458. <https://doi.org/10.1080/13504630.2017.1335826>
- Vieira, I. (2018). *Ciganos na Argentina: uma aproximação bibliográfica*. Brasil: Universidade Federal da Integração Latinoamericana.
- Villanueva, R. (2016). *Historia de la siderurgia argentina*. Buenos Aires: Eudeba.

Rafael Buhigas Jiménez es becario predoctoral FPI en el Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid.

Contact address: rbuhigas@ucm.es